

# El Museo arqueológico de las tecnologías andinas (Moro, Perú): entre la innovación social y el fortalecimiento de las identidades locales.

**Alexander Herrera Wassilowski**

PUNKU-Centro de investigación andina y Universidad de los Andes  
[alherrer@uniandes.edu.co]

**Carmen Pérez Maestro**

PUNKU-Centro de investigación andina y La Ponte-Ecomuséu  
[mamenarqueo@hotmail.com]

## **Resumen**

*Este trabajo da cuenta del proceso de creación de un museo temático enfocado en las tecnologías andinas, un novedoso espacio cultural en la localidad rural de Moro, Perú, que busca promover el cuidado del patrimonio cultural material e inmaterial como un bien común.*

## **Palabras clave**

*Museo arqueológico, innovación social, participación ciudadana.*

**Abstract**

*This paper lays out the coming into being of a themed archaeological museum focussed on Andean technologies, a new cultural space in the rural town of Moro that seeks to promote care of material and immaterial cultural heritage as a common good.*

**Key words**

*Archaeological museum, social innovation, citizen participation.*

“Ahora vemos que el conocimiento cada día se aleja más de la noción de *commons* y que, más aún, cada día se privatizan de forma inaceptable segmentos del saber, como el conocimiento tradicional, el software y el genoma...Necesitamos un nuevo tipo de museo que sea la casa de los comunes, es decir, que socialice y ponga en valor lo que a todos pertenece...”

Antonio Lafuente (2005:23-24)

## Introducción

El Museo Arqueológico de las Tecnologías Andinas fue inaugurado en agosto del 2015 en el antiguo pueblo de doctrina de Moro, ubicado en el valle de Nepeña (Provincia de Santa, Región Ancash, Perú; fig. 1). Se trata de un pequeño museo local que invita a explorar los vínculos entre el pasado y el presente de los Andes y que tiene como fines conservar y promover el cuidado del patrimonio cultural como un bien común.<sup>1</sup> Pretende a la vez, provocar la reflexión crítica y la discusión sobre el papel de la tecnología plasmadas en objetos, artefactos y arquitectura de los valles de Nepeña, Lacramarca, Santa y Casma. La exposición permanente se centra en las trayectorias históricas del saber-hacer local que se muestra a través de objetos expuestos e imágenes y textos plasmados en paneles explicativos. La muestra asume la riqueza cultural como elemento indispensable de la educación y la memoria de los pueblos.

---

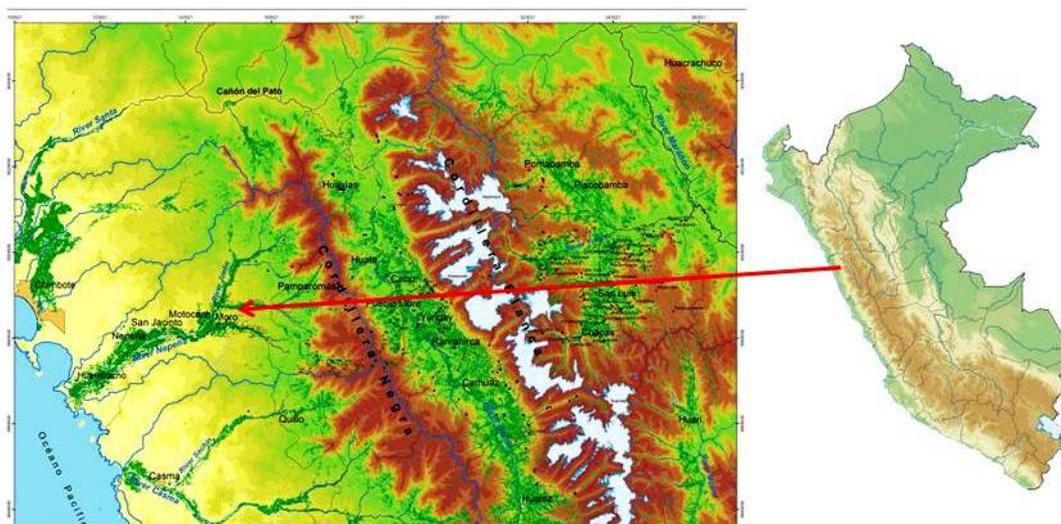
<sup>1</sup> Entendemos el término “bienes comunes” tal y como los define Silke Helfrich: “Los bienes comunes son un interés compartido o valor. Es el patrimonio o legado, y se refiere a cualquier elemento que contribuye al sostén material y social de un pueblo con identidad compartida: la tierra, los edificios, el almacenamiento básico de semillas y el conocimiento de la práctica o los rituales...Los bienes comunes, entonces, son los espacios, lo tejido por la sociedad, los artefactos, los eventos y las técnicas culturales que – en sus respectivos límites - son de uso y goce común, como el pozo de un pueblo, el manejo de un espacio como plaza pública urbana, una receta, un idioma o el saber colectivo compartido en Internet” (Helfrich, 2008:47).

En este artículo presentamos el contexto y el proceso de creación de este proyecto cultural en el que no sólo participó un equipo técnico, si no también asociaciones, docentes, niños y niñas y la población local en general, siendo agentes activos e indispensables en esta experiencia.

### **Los orígenes**

En el año 1999 un equipo de investigadores de la Asociación Civil Punku- centro de investigación andina, encabezado por los arqueólogos Alexander Herrera y Kevin Lane, daba inicio al reconocimiento arqueológico del valle del alto Nepeña (p.ej. Lane 2006; Herrera 2005, 2006, en prensa). De manera espontánea entró en contacto con la Asociación Caminemos Unidos, entidad de desarrollo no gubernamental sin fines de lucro cercana a la Compañía de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, muy activa en la zona de Moro y, en especial, el valle del Río Loco. Encabezada por la liechtensteiniana hermana Rebeca Frick dicha asociación, debido a su vinculación educativa y cultural con la localidad, había recibido donaciones de piezas arqueológicas desde hacía 25 años, llegando a formar una colección de más de 500 objetos de cerámica, piedra, concha, metal, textil, madera y hueso correspondientes, principalmente, a las fases de desarrollo cultural agrícola y pastoril, aproximadamente entre los años 1000 a.C. y la ocupación española. Esta colección, que incluye réplicas y piezas reparadas, es grosso modo una muestra representativa de las diversas expresiones culturales que surgieron y se desarrollaron en la zona de Moro a lo largo de la historia.

En el año 2002, la hermana Rebeca Frick convoca a un evento interdisciplinar de reflexión en torno al desarrollo local. El mismo reúne académicos de la Universidad del Santa, la Universidad de Viena y Punku, quienes proponen la creación de un espacio cultural en el local que se planteaba construir para la creciente asociación. Construido el local una década más tarde, y tras un encuentro casual entre la hermana Rebecca y el arqueólogo Herrera en el pueblo de Pichiu en el año 2014, la asociación encarga a Punku la creación de una muestra museográfica permanente que sería financiada por el servicio de desarrollo de Liechtenstein (LED por sus siglas en alemán).



**Figura 1.**

Localización del museo.  
Elaborado por A.  
Herrera.

La única condición del acuerdo entre ambas instituciones fue atenerse a la convención UNESCO de 1970 sobre la trata de bienes culturales, un notorio problema en toda la región centroandina.

Previo al comienzo de los trabajos los objetivos del futuro proyecto quedaron definidos, centrándose en los siguientes puntos:

- Ofrecer la oportunidad de añadir un nuevo tipo de espacio cultural a la actual oferta regional, el museo, acorde a las necesidades de aprendizaje de la población y a las necesidades de conservación de los objetos arqueológicos.

- Promover la realización de actividades educativas y culturales con la población de Moro y los valles de Nepeña, Jimbe, Pamparomás y Rio Loco.
- Fomentar entre la juventud y la infancia formas de reflexión y discusión en torno a los vínculos entre los objetos del pasado, los monumentos, paisajes locales, los saberes ancestrales y la historia regional, que contribuyan al fortalecimiento de las identidades locales y refuercen las perspectivas educativas y del público objetivo.
- Crear un lugar que contenga las condiciones idóneas para la protección y conservación de la colección arqueológica de la Asociación Caminemos Unidos (ACU).
- Impulsar la implementación de políticas culturales que promuevan la defensa, protección, promoción e investigación del patrimonio cultural histórico y prehistórico de la región.

### **El contexto**

La localidad de Moro está situada al norte y a unos 440 km de la ciudad de Lima en un valle transversal a la cordillera de los Andes y a unos 50 km de la costa pacífica. Pese a la gran variabilidad en la descarga del río, la presencia de grandes sistemas de irrigación antiguos hacen de este valle una zona muy fértil. Sin embargo, la presencia de un único ingenio de monocultivo de caña de azúcar y la concentración de las tierras en mano una empresa de capital transnacional que ocupa casi todo del suelo agrícola, actúan en detrimento de la agro-biodiversidad, así como de las prácticas campesinas tradicionales que marcan la identidad del pueblo y la región. Grandes plantaciones de palta (aguacate) y mango complementan la producción agroexportadora regional, a la que se añaden cultivos de vid para la producción de vino y pisco, introducido por los jesuitas en el siglo XVII (Antúnez, 1944).

El distrito cuenta con algo menos de 8.000 habitantes, en su mayoría adeptos a la religión católica y cuyas lenguas son el castellano y el quechua. La población es mayoritariamente criolla pero también hay migrantes quechua-hablantes procedentes de la sierra de Ancash y Cajamarca, población negra, descendiente de los esclavos traídos la era colonial y china, desde el siglo XIX traídos, especialmente, por el hacendado Javier Wayne para los trabajos agrícolas en el ingenio de San Jacinto. Hay también inmigrantes españoles y de descendencia japonesa, entre otros. La mezcla racial y cultural, además de

una alta población flotante, provoca una identidad local débil, propia de un pueblo de paso y un racismo palpable hasta entre los más pequeños.



**Figura 2.**

Sitio arqueológico de Paredones situado a escasos kilómetros de la localidad de Moro. Imagen de A. Herrera.

En las estadísticas oficiales sólo se declara el analfabetismo femenino (el 13.2%), pero la mayor parte de la población no conoce cuál es la historia del valle en el que habitan pese a estar rodeada de vestigios arqueológicos monumentales (fig. 2). Efectivamente, esta área cuenta con evidencias arqueológicas que sugieren la presencia de entidades locales de importancia suprarregional, en especial durante el período Formativo (800-150 a.C.) y una importante historia de investigación arqueológica que se remonta al siglo XIX (ver: Herrera en prep.). La gran mayoría de la población ha visitado un único museo en su vida: el cercano museo de sitio de Punkurí. Es considerado el primero de la Provincia del Santa, fue construido en el año 2001 por la Universidad Nacional del Santa y financiado por Agroindustrias San Jacinto. Tras su venta, el Grupo Gloria<sup>2</sup> no ha asumido el auspicio del museo, el cual se halla en un estado de total abandono.

El saqueo de sitios arqueológicos y la trata de piezas se remontan a la era republicana y, en especial, a inicios del siglo XX. Más reciente y recurrente es el uso de maquinaria pesada para destruir sitios arqueológicos y ampliar el área de cultivo. El empleo de dinamita para separar y trasladar rocas con arte rupestre, sin embargo, posiblemente se vincule a la creciente presencia del crimen organizado, traficantes de tierra, narcotraficantes y sicarios que en los últimos años se han instaurado en el valle, afectando al devenir de la población local.

### **Procesos paralelos para crear el museo**

La elaboración de un diagnóstico de los conocimientos y las necesidades de la población con respecto al patrimonio fue una tarea prioritaria para orientar el proyecto. Mediante diálogos con historiadores locales y asociaciones implicadas en la investigación y difusión de la historia de Moro, con docentes, agricultores (Asociación Caminemos Unidos, Comités de Regantes de Macash y Kushipampa), artesanos (un ceramista y un herrero), así como autoridades, fue recolectada una información clave (fig. 3).

---

<sup>2</sup> Conglomerado industrial de capitales peruanos con negocios presentes en Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador, Argentina y Puerto Rico. Sus actividades se desarrollan en los sectores de lácteos y alimentos, en cemento, papeles, agroindustria, transporte y servicios.

Aprendimos con y de la gente, enfocando los conocimientos, las prácticas y las experiencias locales y centrando las temáticas en cambio climático, agricultura, ciclo productivo y ecología, manejo de los ciclos del agua e identidad. Las diferentes asambleas realizadas con los actores sociales permitieron realizar una diagnosis sobre temas de interés de la población, problemas o preocupaciones y planificar actividades conjuntas para la participación ciudadana. La visualización y estrategias de difusión del proyecto se materializaron en forma de notas de prensa, charlas, conferencias y visitas a lugares arqueológicos de distrito.



**Figura 3.**

Creación colectiva del conocimiento. En esta imagen con el arquitecto e historiador local Fernando Peña y Silvia Ortega profesora de la escuela. Imagen de A. Herrera.

El trabajo con la colección existente consistió en la revisión del inventario existente realizado por un equipo de la Universidad Nacional del Santa. Los criterios de selección de las piezas para el museo (fig.4) estuvieron en función de los ejes del guion museográfico, es decir, piezas originales que pudiesen ejemplificar diferentes aspectos de las tecnologías andinas. El guion científico posibilitó el estudio de la puesta en escena de los elementos patrimoniales como conjunto contextualizado.



**Figura 4.**

Vasija antropomorfa perteneciente a la colección del museo. Imagen de A. Herrera.

Los ejes temáticos en torno a los cuales giran los contenidos son los siguientes:

- La historia del poblamiento del valle de Nepeña, ejemplificada en sus principales monumentos arquitectónicos, con énfasis en la zona de Moro y el río Loco.
- El surgimiento de la agricultura y el pastoreo en los Andes y su integración en sistemas de riego asociados al manejo de bosques con miras a la producción de alimentos y la biotecnología.
- Las tecnologías indígenas del trabajo en piedra, los metales, las fibras vegetales y animales, la cerámica, la arquitectura y el transporte.
- Los aspectos simbólicos asociados a las tecnologías indígenas.
- El patrimonio cultural tangible e intangible como un bien común.



**Figura 5.**

Ilustración realizada por Miguel Farrona para el panel sobre la tecnología textil.

A partir del guion científico se elaboró el guion interpretativo, es decir textos adaptados que comunicaran y transmitieran mensajes pertinentes, organizados, significativos y amenos al público (Ham, 1992), facilitando así la conexión personal entre los y las visitantes al museo con los elementos patrimoniales. Los contenidos, que relacionan en todo caso los recursos tangibles con los significados intangibles que representan, fueron acompañados por ilustraciones (fig.5) e imágenes que complementarían la comprensión de los contenidos. La socialización y validación de estos textos fue uno de los momentos más largos del proceso, puesto que fue previamente reconocido no sólo por el equipo docente de las instituciones educativas de la localidad sino también por niños y niñas de diferentes edades.

Trabajamos con un espacio techado en bruto de forma rectangular con dimensiones totales de 170 m<sup>2</sup> para la disposición de un número total de 9 vitrinas. La museografía cobró especial relevancia porque a través de ella se pudieron reforzar las temáticas expresadas por la curaduría. De este modo se

dispusieron paneles colgantes divisorios que no sólo sirvieran de soporte para las infografías sino que además marcaran el recorrido del futuro público.

### **El resultado: la exposición**

El museo cuenta con tres áreas de exposición (fig. 6). En la primera se explica que es un museo, se proyecta un clip de video de bienvenida<sup>3</sup> y se introducen las características más destacadas de la historia cultural y natural de los valles de Nepeña, Casma y Santa. A través de la recreación de una excavación arqueológica se muestran, además, los métodos de la investigación de campo.

La contraposición entre la tecnología moderna occidental y las tecnologías ancestrales andinas abre paso al área de exposición principal. En ella se ejemplifican en paneles y vitrinas las tecnologías del manejo de la piedra, las fibras, la arcilla y el metal así como el transporte y la arquitectura. El énfasis de la exposición se halla en la biotecnología, las especies de plantas y animales nativos e introducidos así como en los paisajes culturales como formas complejas y autóctonas de manejo del entorno. En la tercera y última área se presenta el patrimonio como un bien común y es el lugar donde se realizarán los talleres educativos que aún están en proceso de implementación.

### **Innovación social e identidades locales**

Partiendo de la premisa “las innovaciones sociales son nuevas ideas o procesos que a la vez que cubren diferentes necesidades sociales (de manera más eficaz que las alternativas) y contribuyen a la creación de nuevas relaciones y/o colaboraciones” (Fernández 2015:1), ofrecemos algunas consideraciones. El proyecto de creación del museo arqueológico de las tecnologías andinas ha sido una experiencia innovadora en el ámbito del patrimonio cultural por los siguientes motivos. En primer lugar incorporó a distintos segmentos de la población local en el proceso de elaboración del guion museológico desde sus

---

<sup>3</sup> Realizado por Nómadas, asociación peruana sin fines de lucro formada por un grupo de comunicadores profesionales, interesado en la utilización del cine y el audiovisual como medio de educación, intercambio cultural y sensibilización.

inicios. Esta estrategia de investigación participativa fue clave para valorar el conjunto de manifestaciones culturales que caracterizan y determinan a la población de Moro. Conscientemente hemos querido recuperar la memoria colectiva y producir una serie de conocimientos que, en conjunto, han constituido la materia prima para elaborar la historia pasada y presente de la localidad.



**Figura 6.**

Vista general del espacio central del museo. Imagen de C. Ciriaco.

En segundo lugar, el proceso de gestación permitió crear nuevas relaciones entre diferentes sectores de la población, así como entre la población y su patrimonio. La durabilidad de estos vínculos se deberá monitorear a lo largo de un tiempo mayor pero, en términos generales, los comentarios en redes sociales han sido positivos.

En tercer lugar ha sido posible conservar una colección arqueológica y, a partir de este patrimonio, ampliar la difusión de conocimiento sobre el patrimonio local material e inmaterial. En términos concretos, el primer logro de la institución fue llamar la atención de las autoridades sobre una cantera informal de extracción de arena en un sitio de arte rupestre cercano al caserío de Pocós. La municipalidad cerró el

paso a los camiones y contactó al Ministerio de Cultura, cuyos peritos han recomendado la colocación de vallas informativas.

Finalmente, y como principal logro, el museo ha permitido empezar a suplir algunos vacíos en el currículo educativo, identificados por profesores locales. La historia contada y mostrada de manera sistemática en el museo revaloriza la experiencia y los conocimientos locales, fomentando la autoestima y reforzando la identidad. La esperanza, es que esto genere actitudes de custodia.

## Bibliografía

ANTÚNEZ DE MAYOLO, S. (1933): “Los trabajos arqueológicos en el valle de Nepeña”. Diario El Comercio, 15 de octubre. Lima, Perú.

FERNANDEZ, J. (2015): Presentación del observatorio de innovación social y patrimonio (Hesiod). Disponible en <http://hesiod.eu/es/presentacion-observatorio-innovacion-social-patrimonio/>. [Consultado: 03.10.2016].

HERRERA, A. (2005): Territory and Identity in the pre-Columbian Andes of Northern Peru. PhD, Universidad de Cambridge, Reino Unido.

HERRERA, A. (2006): “Territorio e Identidad: Apuntes para una modelo de la complejidad social andina”. En HERRERA A., ORSINI C. y LANE K. (eds.): Complejidad Social en la arqueología y antropología de la Sierra de Ancash, Perú. Milán: Castello Sforzesco, Raccolte Extraeuropee / Punku - Centro de Investigación Andina, pp. 3–18.

HERRERA, A. (en prensa): Water, Ancestors and Memory in the Andes Volume 1: Archaeological Investigations in the Callejón de Huaylas and the Western Escarpment of the Cordillera Negra (Ancash, Peru).

HAM, S. H. (1992): Interpretación Ambiental: Una Guía Práctica para Gente con Grandes Ideas y Presupuestos Pequeños. Golden, Colorado, U.S.A.

HELFRICH S. (2008): “Commons: ámbitos o bienes comunes, procomún o “lo nuestro”. Las complejidades de la traducción de un concepto”. HELFRICH S. (comp.) Genes, bytes y emisiones: bienes comunes y ciudadanía. México: 42-48.

LANE, K. (2005): Engineering the Puna: the hydraulics of agro-pastoral communities in a north-central Peruvian valley: Universidad de Cambridge.

LANE, K. (2006): Through the looking glass: re-assessing the role of agro-pastoralism in the north-central Andean highlands. En: *World Archaeology* 38 (3), pp. 493–510.

LAFUENTE A. (2005): “El Museo como Casa de los Comunes: nuevas tecnologías y nuevos patrimonios”. *Museo: Revista de la Asociación Profesional de Museólogos de España* nº 10: 13-30.

Recibido: 10-10-2016

Aceptado: 12-11-2016